

Votar nadando

Alfonso J. Vázquez Vaamonde¹

Se dice que los invasores/manifestantes marroquíes en Ceuta son ya más de 72.000 y que los muertos son casi 150. En la entrevista de Europa Press del pasado 03.08.2026 dice Oriol Junqueras, presidente de Esquerra Republicana *"no puede ser que seamos insensibles a la pérdida de vidas humanas"*. No es un problema de inmigración; es una votación democrática de rechazo a la realidad de la dictadura regia en Marruecos; como las protestas de los jóvenes de la GenZ212 del pasado septiembre de 2025 tras la muerte de ocho mujeres embarazadas en un hospital de Agadir. Detrás había una reivindicando mayor inversión en sanidad y en educación y más medidas contra la corrupción, la desigualdad y el desempleo, la misma que ahora.

Marruecos es una dictadura con disimulo teocrático que discrimina al que no es musulmán o judío cuya policía patrulla durante el Ramadán impide que nadie coma ni beba en la calle; es un delito ser homosexual o abortar y las mujeres menores de edad, pese a los cambios legales, se siguen entregando en matrimonio.

El rancio patriotismo disimula esos problemas internos con 12.000 personas protestando porque en un hospital español se atendió a un enfermo que era Ibrahim Gali, dirigente del polsario. Que los saharauis puedan tener nacionalidad española prueba que nunca fueron marroquíes. Al dictador Mohamed VI le disgustó el reciente acuerdos con Argelia que nos independiza de su chantaje energético.

Los dos servicios de inteligencia de Marruecos, civil y otro militar, lo saben, controlan y promueven todo. Como la falsa difusión de la sentencia del TS del 08.08.2026 sobre devoluciones en caliente para provocar esa invasión. España, diplomáticamente, acepta la falsa excusa de una maniobra de las mafias que nadie cree. La UE, con alguna discordancias de países con gobiernos reaccionarios ha rectificado su postura y apoyó y felicitó la reacción del gobierno español.

La AMDH (Asociación Marroquí de Derechos Humanos) denuncia "intervenciones represivas, persecuciones, asedios, toques de queda, registros y detenciones arbitrarias". Cada vez que hay protestas juveniles en Marruecos; exigen mejorar la situación de país; acaban con cientos de detenciones Un

¹ Presidente de Unión Republicana

grupo juvenil de nacidas entre 1997 y 2012, la Gen Z212, se identifican en su web con el *"código de marcación internacional de Marruecos (212) y simbolizan unidad y acción por el futuro del país"*. Reivindican que nació para exigir *"reformas inmediatas en el sistema de salud, la educación y el sector laboral, los cuales han sido descuidados por el Gobierno durante mucho tiempo"*.

Hay protestas en Rabat, Casablanca y Agadir ante un desempleo juvenil que ronda el 35,8 %; se exigen urgentes mejoras. La GenZ212 es la voz de una generación que siente olvidada y que denuncia al Gobierno marroquí por construir estadios deportivos para el Mundial de la FIFA 2030 sin atender las necesidades de los ciudadanos: *"Los estadios están aquí, pero ¿dónde están los hospitales?* Denuncia las acciones del Gobierno reclamando cambios pese a *las duras respuestas de las autoridades, incluidas detenciones y fuertes medidas de seguridad*. Exigen cambios; se organizan a través de las redes sociales como Instagram, TikTok y Twitter y difunden su mensaje de protesta: "la voz de la juventud está presente y es fuerte en la defensa del derecho a la salud y la educación, y en la lucha contra la corrupción" dicen y añaden que "los jóvenes de diferentes ciudades están unidos en torno a las mismas reivindicaciones".

El GenZ 212 denuncia en línea con la AMDH, que "las autoridades arrestaron a varios participantes sin un motivo claro, una acción que rechazamos y condenamos por atentar contra un derecho legítimo garantizado por la ley y la Constitución", sentencian. "Las detenciones arbitrarias no nos detendrán; reforzarán nuestra determinación de continuar", concluyen

En este contexto se debe interpretar el suceso de Ceuta: una manifestación de rechazo a la dictadura marroquí. El muro de Berlín se hizo para evitar que los alemanes de la República Democrática de Alemania huyeran a la República Federal de Alemania occidental. Se decía que "votaban con los pies" porque no podía votar en las urnas de modo democrático.

Hoy los marroquíes "votan con los pies", pero los sucesos de este mes en Ceuta prueban que también "votan nadando". "Votar nadando" revela su deseo de huir de su país que desatiende su derecho al trabajo, a la educación y a la sanidad. Es una manifestación de desesperación. Su riesgo no es la cárcel, es la muerte. Esa realidad la ocultan el dictador marroquí y la ultraderecha neofascista de España y de la UE para engañar a quien se deje: son los clásicos "compañeros de cama".

Lo grave no es que 70.000 marroquíes se manifiesten en Ceuta y regresen luego a Marruecos. Son las 150 personas que querían vivir decentemente de su trabajo. No hay "efecto llamada, hay "efecto huida". Hay 150 personas que ya no podrán huir nunca más. Ésa es la sangrienta realidad que ocultan los tramposos.